



ACCÉSSS

Alliance des Communautés Culturelles pour
l'Égalité dans la Santé et les Services Sociaux

El sarampión es una enfermedad altamente contagiosa causada por un virus. Afecta principalmente a los niños, pero también a las mujeres embarazadas y a las personas con un sistema inmunológico debilitado.

¿Cómo se transmite el sarampión?

El sarampión se transmite a través de las gotas de saliva cuando una persona infectada tose o estornuda. El virus también puede propagarse al tocar superficies contaminadas y luego tocarse la boca, la nariz o los ojos. Una mujer embarazada infectada puede transmitir el virus a su bebé antes de nacer. Este virus es muy contagioso: una persona infectada puede transmitirlo a otras 18 personas de su entorno.

¿Cuáles son los síntomas?

Los principales síntomas del sarampión son fiebre alta (más de 38°C), tos seca, secreción nasal, ojos rojos y llorosos, y un cansancio extremo. Dos signos característicos del sarampión son las manchas rojas que aparecen primero en la cara antes de extenderse al resto del cuerpo, y pequeños puntos blancos en el interior de la boca. Para una mujer embarazada, contraer el sarampión puede acarrear complicaciones graves tanto para ella como para el futuro bebé.

¿Quiénes están en riesgo?

Algunas personas tienen mayor riesgo de sufrir complicaciones graves relacionadas con el sarampión, como los niños menores de 5 años que no han sido vacunados, las personas con el sistema inmunológico debilitado y las mujeres embarazadas.

¿Cómo prevenir el sarampión?



ACCÉSSS

**Alliance des Communautés Culturelles pour
l'Égalité dans la Santé et les Services Sociaux**

La mejor forma de prevenir el sarampión es mediante la vacunación. Esta vacuna se administra generalmente a los niños a partir del primer año de vida, junto con las vacunas contra las paperas y la rubéola. Los adultos no vacunados también pueden recibir la vacuna. Si una persona está infectada, es importante aislarla para evitar la propagación del virus y asegurarse que consume suficiente agua.

Mantener una buena higiene, como lavarse las manos regularmente, limpiar las superficies y evitar compartir objetos, también ayuda a prevenir la transmisión.